

Proletarios de todos los países, ¡uníos!

ACCIÓN PROLETARIA

ÓRGANO DE LA CORRIENTE COMUNISTA INTERNACIONAL EN ESPAÑA

nº 229 • Noviembre 2014 • es.internationalism.org • espana@internationalism.org • 1,30 € – 1,30 \$ – 1 peso.

A 100 años de la Primera carnicería mundial, la barbarie continua

En este año se “conmemora” mundialmente el estallido de la Primera Guerra Mundial hace 100 años. Para el cinismo de la burguesía no es contradictorio festejar esta carnicería con bombos y platillos porque festeja su propio modo de existencia despreciando el dolor que ha significado para millones de familias explotadas la mutilación y muerte de sus seres queridos, y tratando que todos los explotados adopten su ideología de violencia, pogromo, asesinato, desesperanza y resignación.

Tanto la derecha como la izquierda del capital aportan sus propios argumentos que tienen como fondo la justificación de la guerra vista como un fenómeno inevitable, y fuente de progreso social¹. Los ‘argumentos’ y matices son en realidad adaptados según la necesidad y gusto de las fracciones de la burguesía de cada país ya que no representan la verdad del origen y consecuencias de la PGM. Son mentiras que tratan de ocultar la incapacidad del capitalismo para ofrecer desde entonces

un futuro a la humanidad sumida en una espiral sanguinaria.

La “Gran Guerra” marcó la entrada del capitalismo en la decadencia

Desde el punto de vista del proletariado, es primordial comprender la Primera Guerra Mundial, en especial por tres razones²:

Porque con la PGM se abrió una nueva época del capitalismo: la época de su decadencia, de su agonía, en un estado de destrucción al que arrastra a la humanidad. En la fase ascendente, las crisis, resultado de las contradicciones del sistema, se superaban mediante la conquista de nuevos mercados, pero con el reparto del mercado mundial entre las potencias centrales del capitalismo, éstas no pueden proseguir su expansión económica si no es destruyéndose entre ellas.

Porque las causas subyacentes de la guerra que están presentes desde 1914 se agravan y aceleran sin cesar. Las fuerzas productivas

encadenadas por relaciones de producción históricamente caducas se transforman progresivamente en fuerzas destructoras de potencial inimaginable. La guerra somete lo esencial de la producción a las necesidades bélicas crecientes³.

Y lo más importante, porque con la decadencia ya es posible para la clase revolucionaria, dar a la historia una dirección diferente: poner fin a la guerra imperialista y construir una nueva sociedad. La alternativa ante la que nos encontramos desde hace 100 años puede resumirse así: socialismo o barbarie. La gravedad de esa alternativa es más dramática que la de cualquier otra época, ya que abre las puertas no sólo al declive social y cultural, sino a la destrucción de la especie humana, mientras existen las posibilidades históricas de desarrollo hacia la libertad consciente de la humanidad. Ya antes de 1914, la izquierda de la Internacional Socialista en torno a Rosa Luxemburg y Lenin, lucharon contra la amenaza de destrucción imperialista. Los marxistas comprendieron que se encontraban en

una encrucijada histórica, la de hoy, la lucha por la supervivencia de la humanidad.

“Engels dijo: ‘La sociedad burguesa está en una encrucijada, o el paso al socialismo o la regresión a la barbarie’, Qué significa ‘regresión a la barbarie’.... Un vistazo a nuestro alrededor en estos momentos muestra lo que significa... esta guerra mundial es una regresión a la barbarie. El triunfo del imperialismo lleva a la aniquilación de la sociedad. Al principio esto sucede esporádicamente por la duración de una guerra moderna, pero después cuando inicia el periodo de guerras sin límite, éste progresa a sus inevitables consecuencias. Hoy enfrentamos la alternativa exactamente como Federico Engels lo preveía hace una generación. El triunfo del imperialismo y el colapso de toda la civilización como en la Roma antigua: éxodo, desolación, degeneración – un gran cementerio” (Rosa Luxemburg, Folleto de Junius, 1915).

Muestra de la fuerza social del proletariado es que la PGM fue interrumpida por sus revoluciones de 1917 y 1918, pero una vez que la

oleada revolucionaria fue derrotada por fuerzas burguesas que incluyeron la traición de la socialdemocracia⁴, el estalinismo y el fascismo, el camino quedó nuevamente abierto a más horribles formas de barbarie de la Segunda Guerra Mundial donde la mayoría de las víctimas no fueron soldados, sino civiles sujetos a los múltiples holocaustos de Auschwitz, Estalingrado, Dresden, e Hiroshima.

El periodo de la descomposición acelera las dinámicas asesinas

Así, la barbarie capitalista continúa en una espiral de crueldad y muerte creciente. El curso hacia otra guerra mundial quedaba abierto, pero el retorno a lucha de la clase obrera en 1968 logró atajarlo. Sin embargo, en casi todo el periodo desde las guerras de Corea y Vietnam en 1950 hasta nuestros días se han presentado guerras localizadas. Gran parte de la humanidad vive esta pesadilla mortal cotidiana. Y peor aún, las guerras han adquirido otro carácter desde finales de los 80, multiplicándose localmente, porque nos encontramos en una situación donde ni la burguesía ni el proletariado ha podido dar una respuesta decisiva a la crisis económica irreversible y más profunda cada día, producto de la caducidad de este sistema. La sociedad vive así en un **contexto de estancamiento, de putrefacción: en el periodo de**

Sigue en la 3

⁴ Ver: “Socialisme ou barbarie!”, CCI en línea, 12 Julio, 2014.

“Podemos”: un poder del Estado capitalista

La sorpresa de las recientes elecciones europeas ha sido los 5 diputados obtenidos por una nueva fuerza aparentemente surgida de la nada: Podemos. Sectores de jóvenes, algunos restos degenerados de lo que en su día fueron las Asambleas del 15 M¹, lo han apoyado creyendo que algo podrá hacer en la lucha contra el increíble deterioro de las condiciones de vida de la inmensa mayoría al que estamos asistiendo. Para ver si esta expectativa tiene fundamento necesitamos empezar por una pregunta: ¿Es “el voto” un medio que tendrían los explotados para luchar por sus condiciones de vida?

El voto decide lo que al capital le interesa

Según la ideología dominante, la única manera de mejorar nuestra suerte es votando.

¹ Para un balance de este movimiento y otros a nivel internacional ver “2011: de la indignación a la esperanza”, <http://es.internationalism.org/node/3349>

Si vemos las cosas según la lógica formal esto parece inobjetable. Los explotados serían la mayoría de la población, les bastaría con votar al partido que más favoreciera sus intereses para de esta manera mejorar su situación.

Sin embargo, cuando se mira la realidad esa especulación aparentemente irrefutable se derrumba como un castillo de naipes. Para empezar, la marcha de todos los países está gobernada por leyes ciegas, no escritas, que brotan de las relaciones de producción capitalista; los vaivenes de este sistema de producción que engloba al planeta entero son los que determinan con mayor o menor intensidad el destino y la evolución de todos los países. Es cierto que a través de la política económica e imperialista, cada Estado, aprovechando su posición en el tablero mundial, puede mejorar algo su situación, generalmente en detrimento de sus rivales, pero vistas las cosas histórica y mundialmente, el destino de la humanidad depende en gran medida de la evolución de un capitalismo que es un sistema que lleva más de 100

años de decadencia y amenaza con hacernos caer en la barbarie de la autodestrucción².

Una primera conclusión debe ser sacada: nuestro porvenir no se puede decidir encerrados en la cárcel de “nuestro país” sino a escala mundial. La lucha unida del proletariado mundial es la única que podrá decidir el porvenir de toda la humanidad.

Una segunda reflexión es además necesaria. El voto –dicen– es para enviar diputados al Estado, el cual decidiría el rumbo de la sociedad según la voluntad de la mayoría. Pero ¿es eso así? Mil hechos nos muestran que NO. El Estado es una máquina al servicio exclusivo y excluyente de la minoría explotadora, la burguesía. Nació con la sociedad de clases y desde entonces no ha hecho otra cosa que reforzarse e identificarse con el modo de explotación reinante. Bajo el capitalismo, el Estado se impregna hasta la médula de su

² Ver nuestro artículo “100 años de decadencia”, <http://es.internationalism.org/ccionline/201406/4029/100-anos-de-decadencia>

lógica y defiende de forma acérrima sus intereses incluso entrando en conflicto con tal o cual capitalista individual. El Estado es el consejo de administración del conjunto del Capital Nacional. Además, el Estado es mucho más que su parte visible: Jefatura del Estado, Gobierno, Parlamento, administraciones regionales y municipales... Tras ese decorado se halla un aparato frío e impersonal formado por ejército, policía, tribunales, cárceles, burocracia...

El proletariado no podrá aportar nada a la defensa de sus intereses y a la liberación de la humanidad si se mete en la boca del lobo del Estado. Su experiencia histórica le muestra unos medios totalmente diferentes para intervenir en la evolución social. Se trata de las asambleas generales y, en situaciones de maduración revolucionaria, los consejos obreros, órganos no estatales, donde los proletarios pueden construir su unidad y tomar las riendas del porvenir³.

(PASA A PAG. 3)

³ Ver en Revista Internacional nº 140, el inicio de la Serie ¿Qué son los Consejos Obreros? http://es.internationalism.org/rint/2000s/2010s/2010/140_consejos

En este número

100 años de la Iª carnicería mundial...	
La barbarie continua	1
“Podemos”	
Un poder del Estado capitalista	1
Frente al veneno nacionalista	
El Internacionalismo proletario	2
Conferencia extraordinaria de la CCI	
La “noticia” de nuestra desaparición es un tanto exagerada	4
Comunicado a nuestros lectores	
AP nº 229	6
Ucrania	
hundida en la barbarie militar	8

...100 años desde la Primera Guerra Mundial

Viene de portada

descomposición del capitalismo⁵, que acelera y profundiza la barbarie y hace más difícil para el proletariado alcanzar una conciencia clara del significado de las guerras imperialistas y de su respuesta revolucionaria contra esta destrucción.

La máquina ciega de aniquilamiento arrastra al mundo entero hacia el abismo

Los últimos meses son clara muestra de que el capitalismo se hunde cada vez más en la barbarie y en la guerra con zonas enteras en caos permanente, tendencias a la fragmentación de Estados, y el peligro creciente de que las confrontaciones militares entre imperialismos aumenten y salgan de control. Lo que acontece en Medio Oriente y en África es una real tragedia humana con éxodos masivos, tráfico de gente y xenofobia en aumento exponencial. Los conflictos se han hecho más bestiales y sangrientos que nunca con el peligro de extenderse a otras zonas.

La guerra en Siria que ya duró más de tres años, es un infierno en el que son destruidas poblaciones completas⁶, con violaciones masivas de mujeres y el uso de niños como soldados y comandos suicidas. Esta guerra confirma que la espiral de caos no puede ser detenida por la clase en el poder que está en un impasse total. Conflictos como los de Siria han empezado a ‘atraer’ todo tipo de comandos asesinos que actúan por su propio interés. En Oriente Medio, el Norte de África y Ucrania se han visto que bandas armadas –sin un claro objetivo político o religioso– se expanden e imponen su régimen de terror.

Ya son cuatro guerras imperialistas que han ensangrentado a Iraq⁷

⁵ Ver: “La descomposición, fase última de la decadencia del capitalismo”, *Revista Internacional* no 107, 4º trimestre 2001.

⁶ 10 millones de personas han huido a campos de refugiados.

⁷ Ver: « Les ravages croissants de l’impérialisme et de la décomposition ».

desde 1980⁸. La tragedia traspasa fronteras hasta Siria e Israel con más de 50 millones de refugiados y más de 1200 000 muertos. Esta vez, Estados Unidos está enfrentado a una multitud de fracciones guerreras lo que lo hace impotente respecto a este caos, ilustrando la aceleración de su debilitamiento desde 1990 que junto con su propia política⁹, son factores de primer plano para el aumento de la desestabilización y mayor hundimiento en la descomposición del Medio Oriente. En esta desestabilización juega también la tendencia del Estado kurdo a su independencia que afectaría a Turquía, y el conflicto en aumento, desde 1980, entre Irán y Arabia Saudita, que toca “indirectamente” territorio iraquí.

El aumento de la descomposición también se muestra en partes del Norte de África y del Sahara al Océano Índico. Un gran número de fronteras existentes antes de la PGM se ‘difuminan’ y gran número de países colapsan con tendencias a su desintegración: Mali, Libia, Nigeria, etc. República del Congo y su zona fronteriza con Ruanda han sido zonas de guerra durante los pasados 20 años. Después de la Guerra en Biafra en los años 1960, una nueva oleada de conflictos violentos devasta al país. El hecho de que Boko Haram pueda esparcir tanto terror y raptar a niñas que iban a la escuela, muestra la real perspectiva de crueldad ciega de este periodo y de este sistema.

En Europa central, después de la separación de Yugoslavia en una serie de guerras, desde 2013 hasta la fecha ha habido confrontaciones sangrientas que terminaron en la anexión a Rusia de lo que antes era Ucrania. La importancia de esta zona de guerra son las fronteras

CCI en línea 12 de Julio, 2014.

⁸ La Primera Guerra del Golfo en 1991, y la segunda Guerra del Golfo en 2003, con la población expuesta a repetidos ataques con misiles lanzados por los EEUU.

⁹ Política, por ejemplo que ha llevado durante 25 años en relación a Irán.

que involucran a todo el continente europeo y a los EEUU debido a la continuidad de un conflicto, con intereses económicos y estratégicos, que se potencia desde 1989. Esto significa que el peligro de la extensión de la guerra a más regiones de Europa está latente.

Este tipo de guerras son una expresión directa de la descomposición capitalista, las potencias imperialistas que gobiernan el mundo promueven fuerzas irracionales en defensa de sus sórdidos intereses, pero en el estado avanzado de agonía capitalista no pueden controlarlas. Una clara manifestación de esta tendencia es que el espíritu pogromista¹⁰ se está extendiendo a lo largo del planeta, el desencadenamiento del oscurantismo y de la irracionalidad es un terreno favorable para el odio religioso, étnico y racial. En África Central, Nigeria, Kenia, no musulmanes son masacrados por fanáticos islamistas, provocando contramasacres por las bandas cristianas. En Iraq, Afganistán y Pakistán, los terroristas sunitas bombardean mezquitas y procesiones chiitas, ISIS¹¹ en Iraq amenaza a cristianos y yazidis con la conversión, expulsión o muerte. En Burma, la minoría musulmana es atacada regularmente por “militanes budistas”. En Grecia, inmigrantes son atacados por grupos fascistas; en Hungría, el Partido Jobbik despotrica contra judíos y romanos. En la “democrática” Europa occidental las campañas xenofóbicas contra musulmanes, inmigrantes ilegales y otros se ha convertido en la norma política, como en las recientes elecciones europeas.

El 97 % de israelíes apoyó los ataques violentos sobre Gaza, en

¹⁰ Ver: “Middle East: war, pogroms, and the destruction of consciousness”. ICC on line, August 16, 2014.

¹¹ Estado Islámico en Iraq y al-Sham-. Esta organización terrorista ha dicho que su objetivo es formar un estado islámico o califato, que se extienda desde Turquía por toda Siria hasta Egipto y que incluya los territorios palestinos, Jordania y Líbano.

marchas la consigna favorita ha sido “muerte a los árabes”; por su parte, la población en Gaza vito-reaba cuando los bombardeos de su gobierno intentaban matar tantos israelíes, hombres, mujeres y niños, como fuera posible. Los gritos “muerte a los judíos” se pueden oír nuevamente, como en los años 30, no sólo en Gaza y West Bank, sino también en manifestaciones pro palestinas en Francia, Alemania e Inglaterra, y han sido atacadas sinagogas y comercios judíos. El irónico sueño sionista de “Un hogar judío” para proteger a los judíos ha dado nacimiento a sus propios pogromistas judíos, ejemplificados por las bandas con Betar y la Liga de Defensa Judía.

El ambiente de guerra se expresa aún en países “alejados” de las confrontaciones inter-imperialistas: el desgarramiento de la vida social se extiende con el aumento incontrolado de bandas criminales, muchas veces conectadas con diversas fracciones del Estado, lo que se traduce en una real guerra con una militarización exacerbada de las fuerzas de represión que hunde a las poblaciones en la angustia y el terror permanente de los secuestros, la tortura, los asesinatos individuales y colectivos. Es el caso de América Latina en la que por ejemplo, Venezuela presenta un nivel increíble del crimen; Brasil, donde han muerto más de medio millón de personas en los pasados 10 años, con linchamientos y otro medio millón de encarcelados; y no se diga México, sometido a la guerra de y “contra” los cárteles de la droga que ha dejado más de 10 millones de asesinatos de civiles que recientemente se han extendido a un amplio grupo de estudiantes del estado de Guerrero¹².

Sólo la lucha de la clase trabajadora puede frenar la barbarie asesina

En esta espiral de sangre y fuego que se acelera y magnifica arrastran-

¹² Ver artículo en éste número

do a la humanidad a su destrucción, todas las burguesías son responsables, tanto las que se enfrentan en las zonas de guerra, como las que arman a ejércitos y terroristas, o las que alaban la “paz nacional” –droga que impide ver que son hermanos los que están muriendo en otros países. El patriotismo nacionalista así como la diferenciación racial y religiosa son reales venenos que llevan a divisiones que van de la indiferencia a odios asesinos. La movilización de la población para la guerra, el cultivo del espíritu de venganza y del sálvese quien pueda, propios de la descomposición, destruyen el pensamiento, destruyen la moral y crean el ambiente de pogromo que Rosa Luxemburg criticaba ya en 1915 porque es un ataque directo a la conciencia proletaria. Entender esto es hoy es más vital ya que la clase trabajadora está viendo su conciencia de clase socavada por la ideología dominante de la descomposición.

Sin embargo, aún en este pantano pestilente de guerra irracional siguen habiendo signos de que la clase trabajadora no está derrotada: pequeñas manifestaciones de israelíes han coreado que “Netanyahu, y Hamas¹³, los dos son nuestros enemigos”, y en Ucrania hay manifestaciones por aumentos salariales que se vienen a sumar a los movimientos de la clase de entre 2003 y 2013. Estos signos, aún confusos y tímidos indican que la lucha del proletariado internacional continúa su marcha. Lucha que frenó la primera guerra mundial al transformar la indignación moral en lucha revolucionaria y que ahora, a casi 100 años después, la clase obrera tiene la responsabilidad de continuar como su tarea histórica irrenunciable ante la disyuntiva que se hace más aguda de **socialismo o barbarie**.

CCI, septiembre de 2014

¹³ El Primer ministro israelí y el Movimiento de Resistencia Islámico, respectivamente.

Frente al Veneno nacionalista de la burguesía, el único antídoto es el internacionalismo proletario

La burguesía nos quiere hacer elegir entre dos virus más letales que el Ébola: entre el nacionalismo español o el catalán... Tanto la burguesía “española” como la catalana han demostrado durante los últimos doscientos años que, a pesar de sus diversas rencillas, siempre se han unido a la hora de reprimir y masacrar a la clase trabajadora. Los hechos de la Semana Trágica de 1909, las matanzas de obreros en el sexenio revolucionario de 1917 a 1923¹, la masacre de mayo de 1937 en Barcelona...²

En nuestros días tanto el Gobierno de Madrid como el de Barcelona

¹ Sobre estos sucesos sugerimos la lectura de nuestra serie sobre la historia de la CNT, publicada desde la Revista Internacional nº 128 a 133.

² Ver nuestro folleto: “*Franco y la República masacran al proletariado*”.

desarrollan planes criminales similares contra los trabajadores. En muchos casos - como mostramos en nuestra toma de posición “España y Cataluña: dos patrias para imponer la miseria”³– el gobierno catalán ha servido de adelantado y guía a sus compinches explotadores españoles. Y cuando la población sale a la calle a protestar contra esto, la brutalidad policial de los Mossos d’Esquadra no tiene nada que envidiar a los famosos cuerpos y fuerzas de seguridad del estado español. Mucho antes de las salvajadas de la policía de Fernández Díaz, las “escuadras” de Felip Puig se hicieron famosas en la represión de las acampadas durante el 15 M, en la infiltración policial de las manifestaciones para justificar la represión y en el empleo

³ Ver: <http://es.internationalism.org/node/3482>

de los más turbios “montajes” para criminalizar las protestas. Y mucho antes, los mossos comandados por un conceller de la ¿ex?-“stalinista” ICV, se ganaron una excelente reputación entre los defensores del orden burgués, por su represión de las protestas estudiantiles contra la aplicación de la ley Bolonia en 2009. La lucha de los explotados contra la miseria y la represión no debe distraerse en distinguos entre los territorios, las lenguas, las tradiciones que se invocan para llevarnos al matadero.

Si bien durante el siglo XIX la constitución de grandes estados nacionales pudo suponer un avance para el desarrollo de las fuerzas productivas, el movimiento obrero no se hacía ningún tipo de ilusiones ni con la democracia burguesa ni con una supuesta comunidad nacional donde todos los “ciudadanos” fue-

ran iguales ante la ley. Su apoyo a los procesos de unificación italiana y alemana, el apoyo al Norte respecto al Sur en la guerra civil norteamericana, partían de considerar estos procesos históricos como momentos del desarrollo de las condiciones materiales que favorecerían la revolución proletaria y crearían las bases para la sociedad comunista.

Desde el Manifiesto Comunista el principio inmutable para la clase trabajadora ha sido el internacionalismo proletario: “...Los obreros no tienen patria. No es posible quitarles lo que no tienen. Puesto que el proletariado aún debe conquistar, en primer término, la hegemonía política, elevarse a clase dirigente de la nación, constituirse a sí misma como nación, aún es nacional, aunque en modo alguno en el sentido que le da la burguesía.

Las segregaciones y contradicciones nacionales de los pueblos desaparecen cada vez más ya con el propio desarrollo de la burguesía, con la libertad de comercio, con el mercado mundial, la uniformidad de la producción industrial y las condiciones de vida correspondientes a ellos.

La hegemonía del proletariado las hará desaparecer aún más. La acción unificada, cuando menos de los países civilizados, es una de las condiciones primordiales de su liberación.

En la misma medida en que se deroga la explotación de un individuo por otro, se deroga la explotación de una nación por otra.

Con la desaparición de las contradicciones de las clases en el seno interno de la nación, desaparecerá la posición hostil de las naciones entre sí...”).

“Podemos”: un poder del Estado capitalista

Mientras el Estado es un órgano de sumisión y aplastamiento de todos los explotados, las asambleas y consejos obreros son el cauce de nuestra auto-actividad, la plataforma para poder pensar y decidir juntos, el medio de estimular nuestras iniciativas y nuestra creatividad.

Y esto nos lleva a un último punto. El voto nos atomiza y nos divide reduciéndonos a la entelequia de un individuo supuestamente soberano, autónomo y plenipotenciario. El voto parte de la suposición idealista de que cada individuo es un propietario privado que lo hace independiente y dueño de sí mismo y que por lo tanto, podría decidir libremente y sin ninguna atadura sobre los asuntos del país.

Esto no tiene ni pies ni cabeza; sabemos que los trabajadores y la inmensa mayoría están desposeídos de todo medio de producción y vida. Su única “propiedad privada” es su fuerza de trabajo que tienen que vender al capital. De “su casa” lo único que poseen es la hipoteca que han de pagar y ya hemos visto como miles y miles han sido brutalmente arrojados de su “propiedad”.

Ese individuo atomizado, encerrado en “sus asuntos”, separado de los demás, es presa fácil de las manipulaciones, las promesas, los engaños, de los políticos. No está decidiendo “en conciencia” sino dejándose llevar por falsas promesas y planteamientos trucados.

Esto es radicalmente diferente de las asambleas generales creadas y controladas por los obreros en lucha donde todos pueden sentir la fuerza de actuar en común, asociadamente, donde cada cual puede aportar lo mejor de sí mismo, donde todos se pronuncian asumiendo plenamente su responsabilidad (mientras que con el voto, que es secreto, se es totalmente hipócrita e irresponsable pues cara a la galería se puede decir una cosa y luego en la cabina hacer otra).

Podemos: rancios vinos en una nueva botella

Podemos criticar a los dos grandes partidos a los que considera incluidos en “La Casta”⁴, un concepto de lo más ambiguo pues ¿quién está en esa “casta”? ¿Sólo los políticos corruptos? ¿Solo una parte de los capitalistas?

⁴ Es un término utilizado nada menos que por el banquero Mario Conde, famoso por su pelotazo en el Banesto en 1993.

Esta ambigüedad permite alimentar el típico engaño de que existiría un capitalismo “bueno”, progresista y “aprovechable” y un capitalismo “malo” y “antipatriota”. Esta idea ha sido repetida hasta la náusea tanto por partidos de izquierda como de derecha, para los cuales “los burgueses lo son y deben seguir siéndolo... en interés de la clase trabajadora” (El Manifiesto Comunista).

Para Podemos, lo primero es España

Podemos es tan patriota como la extrema derecha. En realidad, el patriotismo es el atributo de todo partido del capital, sea de derechas o de izquierdas. El líder de Podemos se ha esmerado en demostrar su defensa intransigente del capital español: “Echo en falta cierto patriotismo en la política española”, declara a La Razón, añadiendo: “Amamos nuestro país y no queremos ser países que sólo nos dediquemos a ponerle cañitas y tapitas a los ricos del norte que vienen a veranear”⁵. El nacionalismo es por definición excluyente, los “forasteros” –vengan del norte rico como turistas o del sur pobre como emigrantes– serían los enemigos de la “comunidad nacional”. La Izquierda –pero igualmente la extrema derecha– vende el cuento de una patria “para los españoles de a pie”. Esto es falso pues la nación es la finca privada del conjunto de capitalistas de un país y el interés nacional del capital exige despidos, recortes, rebajas salariales, desahucios y el sacrificio supremo de asesinar y ser asesinado en la barbarie de la guerra imperialista. Por mucho que Podemos rechace al futuro rey comparte con él la defensa de la “querida España” (palabras de un discurso reciente de Felipe). Del mismo modo, podrá despotricar contra el PP-PSOE, “los dos puntales de la Casta”, sin embargo coincide con ellos en la defensa de España. La crítica que Iglesias hace al gobierno es la de no ser suficientemente patriota: “El Gobierno debería ser patriota y suspender el pago de la deuda”⁶ y al jefe de la oposición le espetó: “Yo no le pido que sea socialista, señor Rubalcaba,

⁵ Ver en la página web http://www.larazon.es/detalle_normal/noticias/6301620/pablo-iglesias-candidato-de-podemos-a-las-europeas-echo-en-falta-cierto-patriotismo-en-la-politica-espanola#Tt1EqeZrtXRXok

⁶ Ver en la web http://www.youtube.com/watch?v=d_UaRvo259U&hd=1

de que la fraseología tradicional del nacionalismo es el instrumento de la dominación burguesa. Actualmente, la única defensa efectiva de cualquier libertad nacional es la lucha de clases revolucionaria contra el imperialismo. La patria de los proletarios, cuya defensa está por encima de todo, es la Internacional...”.

En las guerras mundiales los trabajadores se ven obligados a matarse entre ellos para defender los intereses económicos e imperialistas de unas minorías de la sociedad, de sus respectivas burguesías. Por eso los revolucionarios defendían transformar la guerra imperialista en la necesaria revolución para acabar con un modo de producción en bancarrota histórica. La grandeza de la Revolución Rusa de 1917

le pido que sea patriota”⁷.

Podemos defiende a capa y espada el engaño democrático

El segundo pilar del programa de Podemos está en la defensa de la democracia. Critica a los dos grandes partidos sobre todo porque alejan a las gentes de la democracia. Pretende hacerla creíble con jueguecitos participativos: primarias, opinión on line y “asambleas ciudadanas” para decidir su línea política.

Todo esto parece muy atractivo pero se da de bruces con la realidad. Podemos ha nacido con un aparato cuidadosamente organizado. En la sombra hay un partido de extrema izquierda –Izquierda Anticapitalista– y una serie de hombres fuertes entre los que destacan junto a Iglesias, Monedero procedente de IU y Errejón que ha colaborado con los regímenes de Morales en Bolivia y de Chávez en Venezuela. Por otra parte, se basa en un descarado culto a la personalidad del “querido líder”, el súper televisivo Pablo Iglesias cuya imagen estaba en marca de agua en las papeletas electorales del partido.

Esta promoción de un “hombre providencial” es una práctica típicamente estatal y capitalista. En todos los partidos de la burguesía, el político que logra ascender a la cumbre del partido es ciegamente ensalzado y peloteado por todo el aparato, figura obsesivamente en los carteles electorales, es el único que habla ante las cámaras, deja las tareas sucias a los números dos etc. Podemos ha seguido al pie de la letra este guión.

El Estado democrático oculta una dictadura tan totalitaria como la de los regímenes de partido único. El ejecutivo es detentado por los dos partidos mayoritarios que se turnan en el ejercicio de una política que apenas se diferencia más allá de algunos matices y de la demagogia empleada. El resto de partidos entra en el parlamento para canalizar el descontento y renovar constantemente la ilusión de que “se puede hacer algo” mediante el voto. Una de sus bazas es la de proponer medidas demagógicas y lanzar toda clase de órdagos a sabiendas de que no van a tener que cumplirlas pues no van a poder gobernar.

Podemos participa en ese juego. Su programa promete de todo: “Queremos una Europa del trabajo digno, la sanidad universal, la educación, la vivienda, las pensiones, la ayuda a la dependencia, y el respeto al medioambiente”, palabrería vacía que oculta el crecimiento del paro, el deterioro de la sanidad y la educación, los desahucios, el recorte de las pensiones y de las prestaciones de todo tipo e igualmente el vertiginoso proceso de destrucción medioambiental.

Por otra parte, Podemos trata de combatir el descrédito del Estado democrático vendiendo la ilusión de que sería posible una “verdadera democracia”. Es el sentido de la ambigua frase de Iglesias que habla de “Lo que yo digo es que lo que estamos diciendo no es de derechas ni de izquierdas, y eso es de sentido común. Que la clave de este momento no es un eje derecha-izquierda sino democracia

⁷ Ver en la web <http://www.youtube.com/watch?v=y5iic9GhKRU>

respecto a dictadura”⁸. El desgaste evidente del “bipartito” (PP-PSOE) que está afectando igualmente a sus comparsas (UPYD-IU), lleva a Podemos a reivindicar una especie de “Frente popular nacional” donde quepan “todos”, de izquierdas y de derechas⁹, para eliminar las “imperfecciones dictatoriales de la democracia”.

Esto es una tomadura de pelo y una forma de desviar nuestra lucha hacia callejones sin salida. Las políticas de los gobiernos contra los trabajadores y la inmensa mayoría, la corrupción de los políticos y el favoritismo de los jueces, la creciente violencia policial, no son “imperfecciones” o “desviaciones” de la democracia, sino los rasgos necesarios e inevitables del Estado capitalista, tanto si se da la cara sonriente de la democracia como si adopta el gesto hosco de la dictadura abierta.

Podemos con el capitalismo de Estado

Podemos propone nacionalizaciones parciales de sectores estratégicos de la economía nacional. La nacionalización parcial o completa de la economía nada tiene que ver con el socialismo. Es una medida perfectamente capitalista que han practicado hombres de derecha como De Gaulle, Franco, Hitler o Mussolini. El capitalismo es una relación social de producción basada en la mercancía y el trabajo asalariado, ésta existe tanto con propiedad estatal como privada¹⁰.

Con una sanidad o una educación estatizadas, ambas siguen al servicio del capital. La primera para reparar rápidamente la fuerza de trabajo y hacerla entrar lo más pronto posible en los circuitos de la explotación. La segunda enfocada no tanto a la formación humana o a la cultura sino hacia la obtención de la máxima productividad de los futuros trabajadores.

Podemos surge para cubrir vías de agua en la fachada democrática del Estado

Podemos se ofrece como algo novedoso cuando en realidad sus propuestas se parecen como dos gotas de agua a las de sus rivales.

Podemos confiesa abiertamente que no quiere ningún tipo de cambio social ni de nueva sociedad, su líder, Pablo Iglesias, lo aclara elocuentemente: “Hablamos de patriotismo, de decencia, de democracia. No necesitamos hablar de más, no necesitamos hablar de comunismo, de socialismo, de socialización de los medios de producción, basta con hablar de sentido común”. Tanto Rajoy como quien hace los discursos en

⁸ <http://www.andalucesdiario.es/politica/la-clave-de-este-momento-no-es-un-eje-derecha-izquierda-sino-democracia-dictadura/>

⁹ Como muestra cabe destacar que el Señor Iglesias se declara “amigo” del Señor Vestrynge quien comenzó su carrera en la extrema derecha, después fue secretario general del predecesor del PP (Alianza Popular), posteriormente fue asesor del Señor Frutos (dirigente del PCE y de IU) y se incorporó al proyecto Podemos, aunque unas declaraciones “inoportunas” de tinte racista hicieron que ante la lo metieran en el armario. Ver <http://www.publico.es/politica/521917/pablo-iglesias-podemos-ha-movilizado-a-muchos-que-nunca-hubieran-llegado-a-la-izquierda>

¹⁰ Esto lo explicamos en “La experiencia rusa: propiedad privada y propiedad colectiva”, <http://es.internationalism.org/node/2119>

la Casa Real podrían haber suscrito estas palabras huecas.

Podemos responde a una necesidad de renovar el aparato político del capital español muy desgastado por la descomposición de este sistema¹¹. Les hacen falta nuevas caras que traten de dar algo de credibilidad a un régimen muy deteriorado. Podemos sigue la estela de esas tentativas de “novedades fuertes”, que protagonizaron Syriza en Grecia o el Movimiento 5 Estrellas en Italia.

¿Por qué Podemos ha calado en algunas minorías de jóvenes?

Podemos ha logrado arrastrar a algunos sectores de jóvenes a causa del inmediateísmo y el activismo. El capitalismo es una sociedad profundamente inmediateísta, su base es la obtención de la máxima ganancia en el mínimo tiempo posible. Este inmediateísmo impregna a toda la sociedad y contagia incluso a los que quieren sinceramente luchar contra el sistema. El movimiento que llevará al proletariado mundial a derrocar el capitalismo va a necesitar muchos años de luchas, esto se empezó a entender en el movimiento de indignados de 2011 cuando se gritaba “No es que vamos despacio es que vamos muy lejos”. La impaciencia, la urgencia de “ver algún resultado”, impulsa a compañeros a agarrarse a clavos ardiendo como Podemos que sin duda les llevará a nuevas decepciones. Buscando atajos para llegar más pronto a la meta en realidad se alejan de ella y retrasan todavía más su llegada.

Enlazado con el inmediateísmo está el activismo. El capitalismo es una sociedad violentamente utilitaria, pragmática y sin escrúpulos. La contaminación de su ADN a los que quieren acabar con él les hace enrollarse en una cadena sin fin de “acciones prácticas”, de “pequeños pasos”, de “estar presentes”. Podemos con su retahíla de “propuestas prácticas” les lleva a una acción que únicamente sirve al capital. Por ejemplo, la actual “agitación por la República” en la que Podemos junto con IU se ha volcado a tope¹². Perdiendo el tiempo en acciones sin futuro, nos alejamos de una tarea que quizá resulta dura y difícil, de la que no se verán resultados más que a largo plazo, pero que es apasionante: se trata de la recuperación y vivificación crítica de la experiencia histórica del proletariado, de la elaboración teórica. Estas constituyen armas imprescindibles para futuras luchas y participan de la maduración subterránea de la conciencia que se da en sectores del proletariado.

El proletariado no puede confiar en vendedores de humo como Podemos, debe desarrollar su propio terreno de lucha: su interés como clase mundial y emancipadora frente al interés nacional del capital; su auto-organización en asambleas generales y consejos obreros frente a al Estado y sus “salvadores”.

“Ni en dioses, reyes ni tribunos, está el supremo salvador, nosotros mismos realicemos el esfuerzo redentor”, dice el himno de La Internacional.

Smolny, 8-6-14

¹¹ Ver nuestras “Tesis sobre la Descomposición”, <http://es.internationalism.org/node/2123>

¹² Ver El engaño se llama monarquía o república, la verdad es socialismo o barbarie. <http://es.internationalism.org/cconline/201406/4031/el-engano-se-llama-monarquia-o-republica-la-verdad-se-llama-socialismo-o-barba>

La “noticia” de nuestra desaparición es un tanto exagerada

En mayo pasado, la CCI mantuvo una conferencia internacional extraordinaria. Desde hacía algún tiempo, se había ido

desarrollando una crisis cuyo foco se centraba en nuestra sección más antigua, la sección en Francia. La convocatoria de

una conferencia extraordinaria, además de los congresos internacionales regulares de la CCI, se juzgó necesaria ante la

necesidad vital de comprender a fondo la naturaleza de esta crisis y desarrollar los medios para superarla.

La CCI ya convocó conferencias internacionales extraordinarias en el pasado, en 1982 y 2002, en acuerdo con nuestros Estatutos que las prevén cuando los principios fundamentales de la CCI se encuentran en peligro.¹

Todas las secciones internacionales de la CCI mandaron delegaciones a esa 3ª Conferencia extraordinaria, participando activamente en los debates. Las secciones que no pudieron asistir a ella (debido al fortificación “Schengen” de la Unión Europea) enviaron a la Conferencia tomas de posición sobre informes y resoluciones discutidos.

Las crisis no son necesariamente mortales

Quizás los contactos y simpatizantes se hayan alarmado con tales noticias; quizás, sin duda, a los enemigos de la CCI les hayan producido un cosquilleo de contento. Algunos de éstos ya están incluso convencidos de que ésta es nuestra crisis “postrera”, signo anunciador de nuestra de desaparición. Ya habían hecho ese tipo de predicciones en las crisis anteriores de nuestra organización. Tras la crisis de 1981-82 (hace 32 años ya respondimos a nuestros detractores, y lo volvemos a hacer hoy, recordando aquella frase de Mark Twain: “*¡La noticia de nuestra muerte es un tanto exagerada!*”

Las crisis no son necesariamente el signo de un hundimiento inminente o irremediable. Al contrario, la existencia de crisis puede ser la expresión de una *resistencia sana* a un proceso subyacente que se hubiera desarrollado lenta e insidiosamente hasta el momento en que estalla y que si hubiera seguido su curso podría haber acabado en naufragio. Las crisis pueden ser así el signo de una *reacción* frente al peligro y de lucha contra debilidades graves que llevarían al desmoronamiento. De modo que una crisis también puede ser saludable. Puede ser un momento crucial, una ocasión de ir a la raíz de las dificultades graves, identificar sus causas profundas para así poder superarlas. Lo cual permitirá, al fin y al cabo, que la organización se fortalezca, que sus militantes se forjen para batallas venideras.

En la Segunda Internacional, (1889-1914), al Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia (POS DR) se le conocía por haber atravesado una serie de crisis de y de escisiones, por lo que los demás lo miraban con cierto desprecio, especialmente los partidos más importantes de la Inter-

nacional, como el Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD), el cual parecía acumular los éxitos con un incremento constante de miembros y de resultados electorales. Y sin embargo, las crisis del partido ruso y la lucha llevada a cabo por su ala bolchevique por superar esas crisis y sacar las lecciones, reforzaron la minoría revolucionaria preparándola para erigirse contra la guerra imperialista en 1914 y ponerse en la vanguardia de la revolución de octubre en 1917. Y, al contrario, la unidad de fachada y la “calma” en el SPD (que sólo ponían en entredicho algunos “perturbadores” como Rosa Luxemburg) acabó en hundimiento total e irrevocable en 1914 con la traición absoluta de sus principios internacionalistas frente a la Primera Guerra mundial.

En 1982, la CCI identificó su propia crisis (provocada por un desarrollo de confusiones izquierdistas y activistas que permitieron a un tal Chénier² causar estragos considerables en nuestra sección en Gran Bretaña). La CCI sacó entonces lecciones para restablecer más en profundidad sus principios sobre su función y su funcionamiento³. Fue precisamente tras esa crisis cuando la CCI adoptó sus Estatutos actuales.

El Partido Comunista Internacional “bordiguista” (*Programa comunista*) que era entonces el grupo más importante de la Izquierda comunista conoció dificultades similares aunque más graves todavía; en cambio ese grupo no fue capaz de sacar lecciones de tal situación acabando por derrumbarse cual castillo de naipes, perdiendo casi todas sus secciones y miembros (Ver *Revista internacional* n°32: “Convulsiones en el medio revolucionario”).

Además de identificar sus propias crisis, la CCI se apoyó en otro principio legado por la experiencia bolchevique: dar a conocer las circunstancias y las lecciones de sus crisis internas para así contribuir en el esclarecimiento más amplio (contrariamente a los demás grupos revolucionarios que ocultan al proletariado la existencia de sus crisis internas). Estamos convencidos de que los combates para superar las crisis internas de las organizaciones revolucionarias permiten que emerjan más claramente verdades

² Chénier era miembro de la sección en Francia, excluido en el verano de 1981 por haber llevado a cabo una campaña secreta de denigración de los órganos centrales de la organización, de algunos de sus militantes más experimentados con el fin de enfrentar a unos militantes contra otros, unas acciones que recordaban las de los agentes de la OGPU (o sea la policía estalinista) en el seno del movimiento trotskista durante los años 1930. Unos meses después de su exclusión, Chénier ocupó funciones en el aparato del Partido Socialista que gobernaba Francia en aquel entonces.

³ Ver *Revista internacional* n° 29: “Informe sobre la función de la organización revolucionaria” (1982) (http://es.internationalism.org/rint/1982/29_funcion.html [1]) y la *Revista* n° 33: “[Informe sobre] Estructura y funcionamiento de la organización revolucionaria” (1983) (<http://es.internationalism.org/node/2127>)

y principios generales de la lucha por el comunismo.

En el Prólogo de *Un paso adelante, dos pasos atrás*, en 1904, Lenin escribía: “[*Nuestros adversarios*] con muecas de alegría maligna siguen nuestras discusiones; procurarán, naturalmente, entresacar para sus fines algunos pasajes aislados de mi folleto, consagrado a defectos y deficiencias de nuestro partido. Los socialdemócratas rusos están ya lo bastante foguados en el combate para no dejarse turbar por semejantes alfilerazos y para continuar, pese a ellos, su labor de autocrítica poniendo despiadadamente al descubierto sus propias deficiencias, que de un modo necesario e inevitable serán corregidas por el desarrollo del movimiento obrero. ¡Y que ensayen los señores adversarios a describirnos un cuadro de la situación efectiva de sus “partidos” que se parezca, aunque sea de lejos, al que brindan las actas de nuestro II Congreso!”⁴

Como Lenin, nosotros pensamos que, a pesar del gozo que nuestras dificultades provoca en nuestros enemigos (que ellos interpretan con sus cristales deformantes), los revolucionarios de verdad aprenden de sus errores y salen reforzados de ellos.

Por ello publicamos aquí, aunque sea algo breve, una presentación de la evolución de esta crisis en la CCI y del papel que ha tenido nuestra Conferencia extraordinaria para encararla.

La naturaleza de la crisis actual de la CCI

El epicentro de la crisis actual de la CCI fue el resurgimiento, en el seno de su sección en Francia, de una campaña de denigración, oculta al conjunto de la organización, contra una camarada a la que se “demonizó” hasta el punto que un militante consideraba incluso que su presencia en la organización era un estorbo en su desarrollo). Es evidente que la existencia de tales prácticas de estigmatización de un chivo expiatorio – sobre el que recaería toda la responsabilidad de todos los problemas que haya tenido la organización – es algo intolerable en una organización comunista que debe rechazar por completo ese acoso endémico que existe en la sociedad capitalista resultante de la moral burguesa que consiste en cada uno para sí y dios para todos. Las dificultades de la organización son responsabilidad de toda la organización. La campaña oculta de ostracismo hacia un miembro de la organización pone en peligro el principio mismo de la solidaridad comunista en el que se ha fundado la CCI.

No podíamos contentarnos con poner fin a tal campaña cuando apareció a pleno día tras su puesta en evidencia por el órgano central de la CCI.

No es el tipo de acontecimiento

⁴ <http://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/oe3/lenin-obras-1-3.pdf>

que puede quitarse de encima como si fuera algo simplemente lamentable. Debíamos ir hasta la raíz y explicar por qué y cómo pudo volver a desarrollarse entre nosotros semejante lacra, una puesta en entredicho tan flagrante de uno de los principios comunistas básicos. La tarea de la Conferencia extraordinaria fue la de alcanzar un acuerdo común sobre dicha explicación y abrir perspectivas para erradicar tales prácticas en el futuro.

Una de las tareas de la Conferencia extraordinaria fue escuchar y pronunciarse sobre el informe final del Jurado de Honor que, a principios de 2013, había requerido la compañera denigrada sin que hasta entonces ella no supiera nada. No bastaba con que cada cual estuviera de acuerdo en que se habían propagado calumnias y usado métodos de estigmatización contra la camarada; había que probarlo con hechos. Había que examinar de manera minuciosa todas las acusaciones lanzadas contra la compañera identificando su origen. Había que desvelar las alegaciones y denigraciones ante toda la organización para así eliminar toda ambigüedad e impedir que se repitieran las calumnias en el futuro. Al cabo de un año de trabajo, el Jurado de Honor (formado por militantes de cuatro secciones de la CCI) impugnó una tras otra, sin base alguna, todas las acusaciones (en especial ciertas calumnias infamantes fomentadas por un militante)⁵. El Jurado ha podido poner de relieve que esa campaña de ostracismo se debía, en realidad, a la infiltración en la organización de prejuicios oscurantistas propios del espíritu de círculo (y a cierta “cultura del cotilleo” heredada del pasado y que algunos militantes no había conseguido quitarse de encima). Al poner fuerzas a disposición del Jurado, la CCI estaba concretando otra lección del movimiento revolucionario: todo militante que sea objeto de sospechas, acusaciones infundadas o calumnias debe pedir que se convoque un Jurado de Honor. Negarse a pedir ese procedimiento significaría reconocer implícitamente la validez de las acusaciones.

El jurado de honor es también un medio de “preservar la salud moral de las organizaciones revolucionarias” como escribía Víctor Serge⁶ ya que las desconfianza entre sus

⁵ Paralelamente a esa campaña se propalaron chismorreos también en discusiones informales, en el seno de la sección en Francia, por parte de ciertos militantes de la “vieja” generación denigrando de manera escandalosa a nuestro camarada Marc Chirik, miembro fundador de la CCI sin el cual nuestra organización no existiría. Ese gusto por el chismorreos se ha identificado como la expresión del peso de la mentalidad de círculo y la influencia de la pequeña burguesía en descomposición que había marcado la generación surgida del movimiento estudiantil de Mayo del 68 (con toda su mezcla de ideologías anarcomodernistas e izquierdistas).

⁶ Lo que todo revolucionario debe saber sobre la represión. (1921-1925). En la traducción publicada en <https://www.marxists.org/espanol/serge/represion/index.htm>, se usa el término “jurado” que retomamos aquí (y no “tribunal”).

miembros es un veneno que podría destruir rápidamente una organización revolucionaria.

Es algo que la policía conoce muy bien como lo ha puesto de relieve la historia del movimiento obrero, el uso privilegiado del método que consiste en cultivar o provocar la desconfianza para así destruir desde dentro las organizaciones revolucionarias. Se vio eso en especial en los años 1930 con las maniobras de la OGPU de Stalin contra el movimiento trotskista, en Francia y otros lugares. De hecho, señalar a militantes para someterlos a campañas de denigración y de calumnias ha sido un arma de primer orden de todas las burguesías para fomentar la desconfianza hacia el movimiento revolucionario y en el propio seno de éste.

Por eso es por lo que los marxistas revolucionarios dedicaron grandes esfuerzos para destapar tales ataques contra las organizaciones comunistas.

En la época de los juicios de Moscú en los años 1930, León Trotski en el exilio pidió que se celebrara un jurado de honor (conocido con el nombre de *Comisión Dewey*) para impugnar las repugnantes calumnias que el fiscal Vyshinski había fabricado contra él en esos juicios⁷. Marx interrumpió su labor sobre *El Capital* durante un año, en 1860, para preparar un libro entero de refutación sistemática de las calumnias de Herr Vogt con él.

A la vez que ese trabajo del jurado de honor se realizaba, la organización ha buscado las raíces profundas de la crisis armándose de un marco teórico. Después de la crisis de la CCI de 2001-2002, entablamos un esfuerzo teórico prolongado para entender cómo había podido aparecer en el seno de la organización una pretendida fracción que se hizo notar por unos comportamientos de rufián y de chivato: circulación secreta de rumores que acusaban a una de nuestras militantes de ser un agente del Estado, robo de dinero y de material de la organización (especialmente del fichero de nuestros militantes y suscriptores), chantaje, amenazas de muerte a militantes, publicación hacia el exterior de informaciones internas con el objeto deliberado de favorecer la labor policiaca, etc. Esa infame fracción y sus costumbres políticas gansteriles (que recordaban las de la tendencia Chénier en nuestra crisis de 1981) se la conoce con el nombre de FICCI (Fracción interna de la CCI)⁸.

⁷ El jurado de honor de la CCI se apoyó en el método científico de investigación y comprobación de los hechos de la Comisión Dewey. Sus trabajos (documentos, actas, grabaciones de entrevistas y testimonios, etc.) están debidamente conservados en los archivos de la CCI.

⁸ Leer al respecto nuestros artículos “15 Congreso CCI: reforzar la organización frente a los retos del periodo” en la *Revista internacional* n° 114 (2003) http://es.internationalism.org/rint/2993/114_15congreso.html, y en francés “Les méthodes policières de la FICCI” en *Révolution internationale* n° 330 (<http://fr.internationalism.org/ri330/ficci.html> [4]) y “Calomnie et mouchar-

Tras esa experiencia, la CCI empezó a examinar con un enfoque histórico y teórico el problema de la moral. En las *Revista internacional* n°111 y 112, publicamos el “Texto de orientación sobre la confianza y la solidaridad en la lucha del proletariado”, y en los números 127 y 128 se publicó otro texto sobre “Marxismo y ética”. En relación con esas reflexiones teóricas, nuestra organización ha realizado una investigación histórica sobre el fenómeno social del *pogromismo*⁹, antítesis total de los valores comunistas, algo medular en la mentalidad de la FICCI y sus rastreras labores para destruir la CCI. Basándose en esos primeros textos y en el trabajo teórico sobre aspectos de la moral comunista, la organización ha ido elaborando su comprensión de las causas profundas de la crisis actual. La superficialidad, las desviaciones oportunistas y “obreristas”, la falta de reflexión y discusiones teóricas en beneficio de la intervención activista e izquierdista en las luchas inmediatas, la impaciencia y la tendencia a perder de vista nuestra actividad a largo plazo, favorecieron esta crisis en el seno de la CCI. Se identificó pues esta crisis como crisis “intelectual y moral” junto con la pérdida de percepción y una transgresión de los Estatutos de la CCI¹⁰.

Le combate por la defensa de los principios morales del marxismo

La Conferencia extraordinaria volvió más en profundidad sobre una comprensión marxista de la moral con el fin de ir preparando el núcleo teórico de nuestra actividad para el período venidero. Vamos a proseguir el debate interno y explorar esta cuestión como herramienta principal de nuestra regeneración frente a la crisis actual. Sin teoría revolucionaria no puede haber organización revolucionaria.

El proyecto comunista contiene una dimensión ética que le es inseparable. Y es esta dimensión la que está especialmente amenazada por la sociedad capitalista la cual prosperó sobre la explotación y la violencia, “*sudando sangre y lodo por todos sus poros*”, como escribía Marx en *El Capital*. Esa amenaza ha prosperado en el período de decadencia del capitalismo cuando, progresivamente, la burguesía fue abandonando sus propios principios morales que defendía en su período liberal de expansión del capitalismo. La fase final de la decadencia capitalista, período de descomposición social cuya primera gran expresión fue el hundimiento del bloque del Este en 1989, ha agudizado más todavía ese proceso. Hoy, la sociedad burguesa es cada día más abiertamente, arrogantemente podría decirse, bárbara. Lo vemos en todos los aspectos de la vida social: la proliferación de guerras y la bestialidad de los métodos utilizados cuyo objetivo principal es humillar, degradar a las víctimas antes de aplastarlas; el incremento del gansterismo – con

su celebración en el cine y la música; el incremento de pogromos a la busca de chivos expiatorios señalados como responsables de los crímenes del capitalismo y del sufrimiento social; el aumento de la xenofobia hacia los inmigrantes y el acoso en los lugares de trabajo (el llamado “mobbing”); el aumento de la violencia hacia las mujeres, del acoso sexual y la misoginia (incluso en las escuelas y entre las bandas juveniles de los barrios obreros). El cinismo, las mentiras y la hipocresía ya no se consideran como algo reprehensible sino que se enseñan en las escuelas de administración (de “management” como se dice). Los valores más elementales de toda vida social –sin hablar de los valores de la sociedad comunista – son envilecidos a medida que el capitalismo se va pudriendo.

Los miembros de las organizaciones revolucionarias no pueden evitar la influencia de ese ambiente social de pensamiento y comportamiento bestiales. No están para nada inmunizados contra este ambiente deletéreo de la descomposición de la sociedad burguesa, sobre todo cuando la clase obrera, como así ocurre hoy, permanece pasiva y desorientada y, por lo tanto, incapaz de ofrecer una alternativa de masas contra la agonía prolongada de la sociedad capitalista. Otras capas de la sociedad, aunque próximas al proletariado en sus condiciones de vida, son portadoras activas de tal putrefacción. La impotencia y la frustración tradicionales de la pequeña burguesía – esa capa intermedia sin porvenir histórico que está entre el proletariado y la burguesía – se incrementan desmesuradamente encontrado una salida en compartimentos de pogromo, en el oscurantismo de la “caza de brujas”, que le proporcionan la cobarde ilusión de “acceder al poder” cazando y persiguiendo a individuos o minorías (étnicas, religiosas, etc.) estigmatizadas como “provocadores de disturbios”.

Era de lo más necesario volver a tratar el problema de la moral en la Conferencia extraordinaria de 2014. En efecto, el carácter explosivo de la crisis de 2001-2002, los intrigas repugnantes de la FICCI, los comportamientos de aventureros nihilistas de algunos de sus miembros, tendieron a oscurecer, en el seno de la CCI, las incomprensiones subyacentes más profundas que habían servido de tierra fértil a la mentalidad pogromista en la que creció la pretendida “fracción”¹¹. A causa de la brutalidad del choque provocado por las actuaciones innobles de la FICCI hace más de una década, hubo cierta tendencia en la CCI a querer volver a lo normal – a buscar un ilusorio momento de respiro. Se desarrolló un estado de ánimo tendiente a evitar lo teórico e histórico en temas de organización focalizándose en cuestiones más prácticas de intervención inmediata en la clase obrera y de una construcción regular

pero superficial de la organización. Aunque sí se realizó un esfuerzo considerable en la reflexión teórica para superar la crisis de 2001, esa labor se fue considerando cada vez más como una cuestión accesorio, secundaria, y no como crucial, de vida o muerte para el futuro de la organización revolucionaria.

La lenta y difícil reanudación de la lucha de clases en 2003 y la la mayor receptividad del medio político para la discusión con la Izquierda comunista tendieron a reforzar esa debilidad. Algunas partes de la organización empezaron a olvidarse de los principios y adquisiciones organizativos de la CCI y a desarrollar un desdén por la teoría. Hubo tendencia a ignorar los Estatutos de la organización que contienen principios de centralización internacionalista en beneficio de hábitos propios de la cerrazón localista y de círculo, del buen sentido común y de la “*religión de la vida cotidiana*” (como decía Marx en el libro 1 de *El capital*). El oportunismo empezó a medrar de manera insidiosa.

Pero sí hubo una resistencia contra esa tendencia al desinterés por las cuestiones teóricas, la amnesia y la esclerosis. Una compañera criticó abiertamente esa deriva oportunista y por ello se la consideró como alguien “problemático” y entorpecedor de un funcionamiento normal, rutinario, de la organización. En lugar de proponer una respuesta política coherente a las críticas y argumentos de la camarada, el oportunismo se expresó mediante la artera difamación personal. Otros militantes (en particular en las secciones de la CCI en Francia y Alemana) que compartían la opinión de la compañera contra esas derivas oportunistas fueron también “víctimas colaterales” de la campaña de difamación.

La Conferencia extraordinaria puso así en evidencia que hoy, al igual que en la historia del movimiento obrero, las campañas de denigración y el oportunismo van de la mano. En realidad, dichas campañas aparecieron en el movimiento obrero como expresión extrema del oportunismo. Rosa Luxemburg que, como portavoz de la izquierda marxista, era implacable en sus denuncias del oportunismo, fue sistemáticamente difamada por los dirigentes y burócratas de la socialdemocracia alemana. La degeneración del Partido bolchevique y de la Tercera Internacional estuvo acompañada por la calumnia y la persecución interminable a la vieja guardia bolchevique, sobre todo León Trotski.

La organización debía pues volver a tratar el concepto clásico de oportunismo organizativo en la historia del movimiento obrero incluyendo las lecciones de la propia experiencia de la CCI.

La necesidad de llevar a cabo el combate contra el oportunismo (y su expresión conciliadora con la forma de centrismo) ha sido el eje central de los trabajos de la Conferencia extraordinaria: la crisis de la CCI requiere una lucha prolongada contra las raíces de los problemas identificados y que pertenecen a cierta tendencia a buscar un cobijo en el seno de la CCI, a transformar la organización en una especie de “club de opiniones” y a instalarse en la sociedad burguesa en descomposición. De hecho, la naturaleza misma del militantismo revolucionario es el combate permanente contra el peso de la ideología dominante y de todas las ideologías ajenas

al proletariado que se infiltran insidiosamente en el seno de las organizaciones revolucionarias. Es el combate lo que debe ser la norma de la vida interna de la organización comunista y de cada uno de sus miembros.

La lucha contra todo acuerdo superficial, el esfuerzo individual de cada militante por expresar sus posiciones políticas ante la organización entera, la necesidad de desarrollar sus divergencias con argumentos políticos serios y coherentes, la fuerza de aceptar las críticas políticas: todo eso es lo que se ha planteado en la Conferencia extraordinaria. Como lo subraya la Resolución de Actividades adoptada en la Conferencia: “*6d) El militante revolucionario debe ser un combatiente por las posiciones de clase del proletariado y por sus propias ideas. Esto no es algo optativo en el militantismo, es el militantismo. Sin él no puede haber lucha por la verdad, la cual sólo puede emerger a partir de la confrontación de ideas y porque cada militante se yergue por defender su punto de vista. La organización necesita conocer las posiciones de todos los camaradas, el acuerdo pasivo es inútil y contraproducente (...) Tomar sus responsabilidades individuales, ser honrado es un aspecto fundamental de la moral proletaria.*”

La crisis actual no es la crisis “última” de la CCI

En vísperas de la Conferencia extraordinaria, la publicación en Internet de un “Llamamiento al Campo proletario y a los militantes de la CCI” anunciando “*la crisis postrera*” de la CCI puso especialmente de relieve la importancia del espíritu combativo por la defensa de la organización comunista y de sus principios, en particular frente a quienes intentan destruirla. Ese “Llamamiento”, de lo más nauseabundo por cierto, emana de un pretendido “Grupo Internacional de la Izquierda Comunista” (GIGC), disfraz, en realidad, de la infame ex-FICCI, tras su matrimonio con elementos de Klabastalo de Montreal. Es un texto que suda odio por todos sus poros y convoca al pogromo contra algunos de nuestros compañeros. Ese texto anuncia a bombo y platillo que ese “GIGC” posee documentos internos de la CCI. Su intención es tan clara como siniestros son sus designios: intentar sabotear nuestra Conferencia extraordinaria, sembrar confusión y cizaña en la CCI esparciendo la sospecha general en nuestras filas justo en la víspera de la Conferencia internacional (haciendo pasar el mensaje de que hay un traidor en la CCI, un cómplice del “GIGC” al que comunica nuestros boletines internos¹².

La Conferencia extraordinaria tomó de inmediato posición sobre tal “Llamamiento” del GIGC: para todos los militantes, estaba claro que la ex-FICCI estaba realizando una vez más (y de modo más dañino) la labor de la policía tal como Víctor Serge lo describió tan elocuentemente en su libro *Lo que todo revolucionario debe saber sobre la represión* (redactado en base a los archivos de la policía zarista descubiertos tras la revolución de

¹² Ver nuestro “Comunicado a nuestros lectores: La CCI atacada por una nueva oficina del Estado burgués” (Mayo de 2014); <http://es.internationalism.org/ccionline/201405/4021/la-cci-atacada-por-une-nueva-oficina-del-estado-burgues>

Octubre 1917)¹³.

En lugar de encrespas a los militantes de la CCI unos contra otros, el asco producido por los métodos del “GIGC”, propios de la policía política de Stalin y de la Stasi, sirvió para sacar a la luz lo que de verdad nos estamos jugando en nuestra crisis interna tendiendo a fortalecer la unidad de los militantes tras la consigna del movimiento obrero: “¡Uno para todos y todos para uno!” (expresión que Joseph Dietzgen, a quien Marx llamaba el “*filósofo del proletariado*”, retomaba en su libro *La esencia del trabajo cerebral del hombre*). Este ataque policiaco del GIGC (ex-FICCI) ha hecho tomar conciencia de manera más clara a todos los militantes de que las debilidades internas de la organización, la falta de vigilancia frente a la presión permanente de la ideología dominante en las organizaciones revolucionarias, la había hecho vulnerable a las maquinaciones de sus enemigos cuyas intenciones destructoras no dejan lugar a dudas.

La Conferencia extraordinaria saludó el trabajo muy serio y monumental del Jurado de Honor. Saludó también la valentía de la compañera que pidió su constitución y que había sido proscrita por sus divergencias políticas¹⁴. Solo los cobardes y quienes se sienten culpables se niegan a dejar las cosas claras delante de una comisión así, que es un legado del movimiento obrero. La nube que estaba encima de la organización se ha disipado. Y ya era hora.

La Conferencia extraordinaria no podía poner fin a la lucha de la CCI contra tal crisis “intelectual y moral”, pues la lucha debe seguir necesariamente, pero ha dotado a la organización de una orientación sin ambigüedad: la apertura de un debate teórico interno sobre las “Tesis sobre la moral” propuestas por el órgano central de la CCI. Más tarde en nuestra prensa daremos cuenta, evidentemente, de las eventuales posiciones divergentes cuando nuestro debate haya alcanzado un nivel suficiente de madurez.

Algunos lectores podrán quizá pensar que polarizar a la CCI sobre nuestra crisis interna y el combate contra los ataques de tipo policiaco de los que somos blanco sería la expresión de una “demencia narcisista” o de un “delirio paranoico colectivo”. Preocuparse por la defensa intransigente de nuestros principios

¹³ Como para confirmar la naturaleza de clase del ataque, un tal Pierre Hempel ha publicado en su blog otros documentos internos que la ex-FICCI le había entregado. Él mismo ha afirmado fría y públicamente en su blog: “Si la policía me hubiera entregado un documento así, se lo habría agradecido en nombre del proletariado.”! La “santa alianza” de enemigos de la CCI (formada, en gran parte, por una “peña de excombatientes de la CCI” reciclados) sabe perfectamente a qué campo pertenece.

¹⁴ Ya había ocurrido lo mismo al principio de la crisis de 2001 cuando la misma compañera expresó un desacuerdo político con un texto redactado por un miembro del Secretariado Internacional de la CCI (sobre la centralización); ello provocó un obstruccionismo por parte de la mayoría de los miembros del SI, los cuales, en lugar de abrir un debate para responder a los argumentos políticos de la camarada, ahogaron el debate y entablaron una campaña de calumnias contra ella, organizando reuniones secretas, haciendo circular rumores en las secciones de Francia y México de que la camarada, a causa de sus desacuerdos políticos con miembros del órgano central de la CCI, era una “buscapleitos” y hasta “poli”, según los chismes de dos elementos de la ex-FICCI (Juan y Jonás) que están en el inicio de la fundación del “GIGC”.

dage, les deux mamelles de la politique de la FICCI envers le CCI”

⁹ Desde ahora en adelante, con este término nos referimos a lo que podría llamarse también “mentalidad de pogromo”. “Pogromo” es la forma hispanizada de la palabra rusa “pogrom”.

¹⁰ El órgano central de la CCI (al igual que el Jurado de Honor) ha demostrado claramente que no ha sido la compañera víctima de ostracismo la que no respetó los estatutos de la CCI, sino, al contrario, los militantes que se implicaron en la campaña de denigración.

Ucrania hundida en la barbarie militar

Viene de contraportada

nacionalismo

El mayor peligro para la clase trabajadora en el conflicto de Ucrania es que sea reclutada por cualquiera de las facciones nacionalistas. El éxito o el fracaso de tal intento de ganar su adhesión y su encuadramiento se podrán ver en la voluntad que muestran los trabajadores a la hora de dejarse reclutar para el ejército. En Ucrania, se han producido muchas protestas en contra de ese intento. “Después de enterarse de que habían matado a seis soldados de la región de Volhynia las madres, esposas y familiares de los soldados de la XV Brigada bloquearon carreteras en la zona de Volhynia para protestar en contra del envío de una nueva unidad a la zona del Donbass. Las manifestaciones y protestas organizadas por las esposas y otros familiares de reclutas para forzar el regreso a su hogar de los soldados o para intentar impedir su marcha al frente se propagaron a otras regiones de Ucrania (Bukovina, Lviv, Jerson, Melitopol Vlhynia-Volhynia, etc.). Las familias de los soldados bloqueaban en la región de Lviv, a principios de junio, las carreteras con árboles talados” (Artículo del grupo checo Class War –Guerra de clases- publicado en el foro de discusión de la CCI)³.

³ <http://en.internationalism.org/forum/1056/guerredeclasse/9820/ucrania-campo-de-batalla-imperialistas-poderes> <http://www.autistici.org/tridnivalka/neither-ucraniano-normalesruso/> ; <http://www.autistici.org/tridnivalka/ukraine-only-action-of-proletariat-can-stop-nationalist-threatening-with-war/> El vídeo de las protestas se pueden ver

Viene de pag. 5

organizativos, programáticos y éticos sería, según eso, una escapatoria respecto a la tarea inmediata, práctica y “de sentido común” de desarrollar al máximo nuestra influencia en las luchas inmediatas de la clase obrera. Esas ideas no harían sino repetir en el fondo, aunque en un contexto diferente, el argumento de los oportunistas sobre el funcionamiento sin altibajos del Partido Socialdemócrata alemán contra el Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia sacudido por crisis durante el período precedente a la Primera Guerra mundial. El procedimiento que consiste en esconder las divergencias, en rechazar la confrontación de argumentos políticos, para “preservar la unidad”, y ello a cualquier precio, lo único para lo que sirve es para ir preparando la desaparición, tarde o temprano, de las minorías revolucionarias organizadas.

La defensa de los principios comunistas fundamentales, por muy alejada que parezca estar de las necesidades y de la conciencia actuales de la clase obrera, es, sin embargo la tarea primera de las minorías revolucionarias. Nuestra determinación en entablar un combate permanente por la defensa de la moral comunista – que es el corazón del principio de la solidaridad – es clave para preservar nuestra organización frente a los miasmas de la descomposición social capitalista que se infiltran inevitablemente en todas las organizaciones revolucionarias. Sólo el rearme político,

Ocuparon oficinas de reclutamiento, campos militares de entrenamiento, incluso un aeropuerto.

Estas protestas no bastaron para resistirse a los cantos de sirena del nacionalismo. Por ejemplo, en este mismo artículo se señala que en el Donbass se llevaron a cabo manifestaciones clamando en favor de la paz y porque se acabe con la “operación antiterrorista”. En otras palabras, llamando únicamente a la clausura del campo de instrucción militar del bando “contrario”. A pesar de ello, el artículo informa que hubo huelgas de mineros en la región que exigían mayores medidas de seguridad (entre ellas, no bajar a las minas situadas bajo las zonas de bombardeo) y salarios más elevados.

Estas protestas, de las que informa Class War –Guerra de Clases- son una señal importante de que la clase obrera no está derrotada, de que muchos trabajadores no quieren perder su vida por la clase dominante en tales aventuras militares; sin embargo, eso no significa que la clase obrera en Ucrania y Rusia esté lo suficientemente fuerte como para poner la guerra directamente en cuestión y permanece el peligro de ser reclutada por bandas nacionalistas. Para poner verdaderamente la guerra en cuestión, sería necesaria una mayor conciencia, mucho más masiva y también la lucha de la clase obrera internacional.

Alex, 30 de agosto 2014.

desde: <https://www.youtube.com/watchv=AWi0Daf228M>.

el reforzamiento de nuestro trabajo de elaboración teórica, nos permitirá encarar ese peligro mortal. Además, sin la defensa implacable de la ética de la clase portadora del comunismo, la posibilidad de que el desarrollo de la lucha de clases lleve a la revolución y la construcción futura de una verdadera comunidad mundial unificada, estaría continuamente ahogada.

Algo que sí quedó claro en la Conferencia extraordinaria de 2014: no habrá retorno a la “normalidad” en las actividades internas y externas de la CCI.

Contrariamente a lo que ocurrió con la crisis de 2001, podemos ya alegrarnos de que los camaradas que se involucraron en una lógica de estigmatización irracional de un chivo expiatorio han tomado plena conciencia de la gravedad de su deriva. Estos militantes han decidido libremente permanecer leales a la CCI y a sus principios y están hoy comprometidos en nuestro combate de consolidación de la organización. Como el conjunto de la CCI, están hoy implicados en la labor de reflexión y profundización teórica ampliamente subestimada en el pasado. Apropriadose de la expresión de Spinoza “no reír no llorar, menos detestar, sólo comprender”, la CCI se ha apegado a la tarea de reapropiarse esta idea fundamental del marxismo: **la lucha del proletariado por la construcción del comunismo no sólo tiene una dimensión “económica”** (como se lo

Viene de pag. 2

supuso el primer intento de llevar el internacionalismo proletario a sus últimas consecuencias, y fue el verdadero factor junto a la Revolución Alemana de 1918 que obligó a la burguesía a parar la primera carnicería mundial.

Los trabajadores tanto en Cataluña, como en el resto de España, como en Portugal, Alemania, Ucrania o Rusia padecemos y sufrimos la misma explotación inmisericorde por parte de la burguesía. Lo que nos demuestra la crisis y quiebra histórica del capitalismo es la tendencia universal, en todas las naciones o países, sean grandes o pequeños, se hable el catalán o el inglés, o que la religión predominante sea el cristianismo o el Islam, a la pauperización y al empobrecimiento, a la degradación en las condiciones de vida y trabajo y a la degradación medioambiental. Ya en 1915 Rosa Luxemburgo denunciaba al nacionalismo sionista en su vuelta a la “tierra prometida”, que en vez de un paraíso se ha transformado en un estado belicoso en permanente estado de guerra.

Asistimos hoy a un auge de la tendencia a la disgregación de los antiguos Estados nacionales. No sólo en los artificiales estados creados por la descolonización africana (p ejemplo en Sudán o en la República centroafricana donde se reivindica el “derecho a decidir” de la etnia o el clan); no únicamente en las “naciones” creadas a raíz de la guerra fría o del estallido del bloque imperialista capitaneado por la URSS, como es el caso de Ucrania que puede actuar de factor multiplicador en Georgia, Moldavia, ... ; es, y cada vez más, en el seno de antiguas y consolidadas naciones como Bélgica, Gran

imaginan los materialistas vulgares) **sino también y sobre todo una dimensión “intelectual y moral”** (en lo cual insistieron, por ejemplo, Lenin y Rosa Luxemburg).

Lamentamos pues hacer saber a nuestros detractores de toda calaña que no existe hoy en la CCI ninguna perspectiva inmediata de nueva escisión parasitaria, como así ocurrió en crisis anteriores. No existe ninguna perspectiva de constitución de una nueva “fracción” susceptible de unirse al “Llamamiento” a pogromo hecho por la GIGC contra nuestros camaradas (“Llamamiento” retransmitido frenéticamente por diversas “redes sociales” y por un tal Pierre “Hempel”, que se las da, nada menos, de representante del “proletariado universal”). Muy al contrario: los **métodos policíacos** del GIGC (patrocinado por una tendencia “crítica” dentro de un partido reformista burgués, el NPA¹⁵) no han hecho sino reforzar la indignación de los militantes de la CCI y su determinación para llevar a cabo el combate por el fortalecimiento de la organización.

¡La “noticia” de nuestra desaparición es, por lo tanto, un tanto exagerada y prematura!

Corriente Comunista Internacional

¹⁵ Cabe señalar que hasta hoy, el “GIGC” sigue sin dar explicaciones sobre sus relaciones y convergencias con esa tendencia que milita en ese Nouveau Parti Anticapitaliste (Nuevo Partido Anticapitalista) de Olivier Besancenot. ¡Quien calla otorga!

Frente al veneno nacionalista, el internacionalismo proletario

Bretaña o España. El significado de la proliferación de estas tendencias centrifugas, aparentemente más “civilizadas” y “pacíficas” que las de África o el Cáucaso, no es el de una “primavera de los pueblos”, sino el de una crisis agónica del sistema capitalista, una manifestación más del cada uno a la suya que se adueña cada vez más de todo el planeta en la etapa terminal de descomposición de este sistema.⁵, en el que no sólo se ha ido desvaneciendo la disciplina de bloque en el escenario mundial, sino que en el seno de cada capital nacional se acrecienta la incomodidad de fracciones regionales antes bien integradas (como es el caso de la burguesía escocesa o de la propia burguesía catalana), se agudizan las peleas con otras fracciones regionales por el reparto del pastel, sea este el del endeudamiento, la distribución de la plusvalía expoliada a los trabajadores, o las inversiones en obras públicas que mantengan a flote su competitividad en un mercado mundial cada vez más estrecho, ... No hay nada de progresista en el auge del nacionalismo. No hay nada de progresista en el pasajero del barco a la deriva que trata de quitarse a patadas a sus competidores por una hipotética plaza en un bote de salvamento que antes o después también naufragará.

Para el proletariado, el principal peligro de dejarse arrastrar por la marea nacionalista no es tanto el de identificar sus intereses con los explotadores de su mismo “país” y aceptar sin rechistar los sacrificios que estos quieran imponerle; sino

⁵ Ver La descomposición fase última de la decadencia capitalista en Revista Internacional nº 62. <http://es.internationalism.org/node/2123>

sobre todo el de disolver su solidaridad de clase en un clima de recriminaciones y culpabilizaciones mutuas de los obreros del Norte frente a los “improductivos” y “diletantes” trabajadores del Sur, que serían como un lastre que habría que soltar para avanzar hacia el futuro. Y lo mismo cabe decir de quienes, entre los trabajadores de los países más atrasados y pobres, siembran el rencor hacia sus “privilegiados” hermanos del Norte. Quien roba a los trabajadores catalanes no es el proletariado andaluz, sino la burguesía catalana y andaluza. Quien mantiene a Andalucía en el subdesarrollo no es el “privilegiado” obrero industrial catalán sino los explotadores al sur de Despeñaperros y al este del Ebro. Y sobre todo, para acabar con tanto robo y con tanta miseria, el proletariado de Cataluña necesita a los trabajadores de Extremadura, de Ucrania y de Yemen, para abolir la explotación, las clases, los Estados y las fronteras.

No más fronteras. No más Estados. En el mundo actual sobran todas las naciones que para la burguesía se concretan siempre en estados con sus respectivos gobiernos, policías, jueces y cárceles, siempre encargados de garantizar la dominación de una minoría privilegiada y explotadora sobre la clase trabajadora y la mayoría de la población. Sólo la revolución comunista podrá garantizar la unificación de la humanidad y su supervivencia frente a un capitalismo en descomposición portador de la barbarie, pues como decía Lenin “mientras haya estado no habrá libertad, cuando haya libertad no existirá el estado”.

Rojo/Valerio. 27 de Octubre 2014.

Comunicado a los lectores

En su día comunicamos a nuestros lectores, suscriptores y simpatizantes (feb 2013) ¹ lo que consideramos era una necesidad del momento en lo que se refiere a limitar la publicación regular de la prensa escrita en alguna de las secciones territoriales, incluso de nuestra Revista internacional en alguna de las lenguas en que editamos regularmente.

Por lo que hemos publicado recientemente (sept 2014) ² referente al combate que hemos mantenido en la organización para enfrentar una crisis que como decimos de todas las crisis no tiene por qué ser necesariamente mortal si se la confronta con los medios, medidas, método apropiados y objetivos claros. Una crisis también puede ser saludable, ser un momento crucial, una ocasión de ir a la raíz de las dificultades graves, identificar sus causas profundas para así poder superarlas. Lo cual permitirá, al fin y al cabo, que la organización se fortalezca, que sus militantes se forjen para batallas venideras. Las crisis del partido ruso y la lucha llevada a cabo por su ala bolchevique por superar esas crisis y sacar las lecciones, reforzaron la minoría revolucionaria preparándola para erigirse contra sus enemigos internos y exteriores.

La CCI se ha dedicado a la tarea de reapropiarse esta idea fundamental del marxismo: la lucha del proletariado por la construcción del comunismo no sólo tiene una dimensión “económica” (como se lo imaginan los materialistas vulgares) sino también y sobre todo una dimensión “intelectual y moral” (en lo cual insistieron, por ejemplo, Lenin y Rosa Luxemburg).

Después de este paréntesis, en el que no nos ha sido posible editar nuestra publicación y en el cual nos hemos clarificado, convencido y armado para poner en práctica la necesidad de proseguir difundiendo nuestros principios y defendiendo nuestros análisis de la situación histórica (Crisis, conflictos imperialistas, lucha de clases) y nuestras adquisiciones durante el debate combate para hacer frente a nuestra crisis; nuevamente estaremos con nuestros lectores con el próximo número de nuestra prensa escrita, Acción Proletaria (Nº 229) y los nuevos artículos que iremos publicando en formato digital.

Enviamos nuestros saludos a nuestros seguidores y suscriptores y les animamos a la difusión y al apoyo a nuestra prensa.

Acción Proletaria (CCI). 24 de octubre 2014

¹ <http://es.internationalism.org/ccionline/201302/3636/el-nuevo-ritmo-de-publicacion-de-la-prensa-de-la-cci>

² <http://es.internationalism.org/revistainternacional/201409/4042/conferencia-internacional-extraordinaria-de-la-cci-la-noticia-de-nuestra-desaparicion>

VIDA DE LA ORGANIZACIÓN

La CCI en INTERNET

www.es.internationalism.org

Puedes encontrar nuestras publicaciones en diferentes lenguas en internet; para otros idiomas, añade “Idioma que solicitas”

Igualmente, ahora puedes escribirnos por e-mail tus críticas, comentarios, apoyos, etc., a la siguiente dirección:

espana@internationalism.org

Artículos en la web

SUPLEMENTO DE ACCIÓN PROLETARIA
“CCI ON LINE”

- Las guerras del verano de 2014 ilustran el avance de la desintegración del sistema
- Cómo el socialismo alemán acabó traicionando a los trabajadores
- La falsificación de la historia en los programas escolares
- La CCI atacada por una nueva oficina del Estado burgués
- 100 años de decadencia
- Oriente Medio: Guerra, pogromos y destrucción de la conciencia
- Sobre la naturaleza y la función del partido político del proletariado (Internationalisme – oct. de 1948)

CAMBIO DE BUZÓN

Debido a la situación política en Venezuela, se ha cerrado el buzón. Escribir a la dirección en España, o por e-mail:

venezuela@internationalism.org

También está momentáneamente suspendido el buzón en Australia; para contactar, escribir a la dirección en Gran Bretaña, o por e-mail:

oz@internationalism.org

LEE LA REVISTA INTERNACIONAL

La *Revista internacional* es la publicación internacional de la Corriente comunista internacional (CCI). Expresa la unidad de las publicaciones territoriales de sus secciones.

Contiene esencialmente tomas de posición sobre la evolución de la lucha de clases mundial, polémicas y debates con el medio político proletario y textos históricos del movimiento obrero.

Revista Internacional 152

REUNIONES PÚBLICAS

La sección en España de la CCI organiza regularmente *reuniones públicas* y *permanencias* en diferentes ciudades. En un período en que las fuerzas revolucionarias están dispersas, en el que la discusión y la reflexión política son más necesarias que nunca, estas reuniones corresponden a la necesidad de concentrar y reagrupar todas las preocupaciones que existen en nuestra clase. Las concebimos como un lugar abierto al intercambio

de puntos de vista, de orientación y elaboración de la reflexión política y teórica, y como un medio de reapropiación de la historia de nuestra clase. En las *reuniones públicas* tomamos posición sobre los acontecimientos de actualidad, así como ante problemas importantes del movimiento obrero. *Las permanencias* las concebimos como medios de discusión sobre las cuestiones planteadas por los asistentes.

El tema de nuestra próxima Reunión pública es:

Consulta nuestra web

PUNTOS DE DIFUSIÓN Y DISCUSIÓN

Nuestra organización presenta a los lectores cada número de esta publicación bimestral, organizando puestos de venta donde puedes encontrar ésta y

otras publicaciones de la CCI, y discutir sobre los temas que preocupan al proletariado. ¡Acude!

En Barcelona y Valencia: En las acampadas y en las manifestaciones del Movimiento de indignados

PRENSA DE LA CCI

Escribir como sigue, sin mencionar la publicación

- Acción Proletaria** – Apartado de Correos 258, 46080 Valencia, ESPAÑA.
- Dünya Devrimi**
turkiye@international.org, TURQUÍA
- Internationalisme** – BP 1134, BXL1, 1000 Bruxelles, BÉLGICA
- Internasyonalismo**
FILIPINAS
- Internationalism** – P.O. Box 1208, New York, N.Y. 10159-0288, U.S.A.
- Internacionalismo** – Cambio de buzón
- Internationell Revolution**
Box 21106, 10031 Stockholm, SUECIA
- Rivoluzione Internazionale** –
C.P. 469, 80100 Napoli, ITALIA
- Révolution Internationale** – Mailboxes 153, 108, rue Damremont, 75008 París, FRANCIA
- Wereld Revolutie** – PO Box 339, 2800 AH Gouda, HOLANDA.
- World Revolution** – B.M. Box 869, London WC1 N3XX, GRAN BRETAÑA
- World Revolution**
Cambio de buzón, AUSTRALIA
- Weltrevolution** – Postfach 410308, 50863 Köln, ALEMANIA
- Weltrevolution** – Postfach 2216, 8026 Zürich, SUIZA
- Revolución Mundial**
15-024, C.P.02600, Mexico D.F, MEXICO
- Communist Internationalist**
PO 25, NIT, Faridabad, 121001 Haryana, INDIA

SUSCRIPCIONES

La suscripción anual, de 6 números, (bim.) a *Acción Proletaria*, son: 12.02 €.

La suscripción anual de 4 números (trim.), a *Revista Internacional*, órgano internacional de la CCI, son: 18.03 €.

La suscripción anual combinada, 6 números *Acción Proletaria* y 4 números de *Revista Internacional* son: 30.05 €.

La suscripción anual que incluye, además de *Acción Proletaria* y *Revista Internacional*, nuestras publicaciones en América Latina, *Revolución Mundial* (México), 6 números al año, e *Internacionalismo* (Venezuela) 2 números al año, son: 42,07 €

Si quieres apoyar económicamente nuestro combate, te proponemos una suscripción de apoyo: 60,10 €

LIBRERÍAS DONDE SE VENDE LA PRENSA DE LA CCI

- BARCELONA:** *Quiosco Palou*, Pla de la Boquería con Ramblas • *Lacutat invisible*, C/Riego nº35, bx, Sants • *Quiosco Alayeto*, Esquina vía Laietana calle Princesa • *Lokal*, Calle de la Cera nº 1 • *Cap y Cua*, Calle Torrent de L’Olla nº 99, Gracia • *Ll. Robafaves*, Nou nº 9, 0831 Mataró • *Rosa de foc*, Joaquín Costa 34
- GERONA:** *Llibrería 22*, C/ Hortas nº 22 • *Centro Social La Maquia*, C/Olivera nº 11, 17004 • *Els Trobadors*, Passeig Marítim nº 2, L’Escala
- BILBAO:** *Gatazka*, Calle Ronda nº 12
- CASTELLÓN:** *Librería Babel*, calle del Guitarrista Tárrega nº 20
- MADRID:** *Periferia*, Ave María nº 3 • *Traficantes de sueños*, Hortaleza nº 19, 1ª derecha
- SAN SEBASTIÁN:** • *Elkar*, Calle Fermín Calbetón 21
- VALENCIA:** *Primado*, C/ Primado Reig nº 102 • *Sahiri*, C/ Danzas nº 5 • *Akelarre*, calle Derechos 34 -B
- VALLADOLID:** *Sandoval*, Plaza Colegio Santa Cruz 10
- AMÉRICA LATINA**
ARGENTINA: **BUENOS AIRES**, *Librería El Aleph*, Avenida Corrientes nº 4790

Ucrania hundida en la barbarie militar

Cuando Petró Poroshenko fue elegido Presidente de Ucrania se comprometió a derrotar a los “terroristas separatistas” de la región de Donbass. En los últimos meses, la acción combinada del ejército regular de Kiev y de las milicias no oficiales le permitió ganar terreno, concretamente alrededor de Luhansk, a costa de un aumento del número de víctimas causadas por un combate que se ha desplazado hacia las ciudades más pobladas, donde numerosos civiles habían quedado atrapados en el fuego cruzado de los bandos en contienda. Todas las estimaciones han cifrado en más de 2.000 el número de muertos. A estos hay que añadir los 298 pasajeros del avión MH17, abatido en vuelo por los separatistas, en manos de los cuales Rusia ha puesto poderosas armas antiaéreas, sin que ni siquiera tuviesen la capacidad ni tampoco el interés de reconocer las características y las señales de un avión civil de transporte. Para colmo de males, la compañía aérea, impulsada por la lógica capitalista de la ganancia, asumió el riesgo de volar sobre una zona de guerra para evitar así los costos de combustible adicionales que se habrían derivado de una sencilla corrección de rumbo del vuelo.

“La más grave crisis de seguridad en Europa”¹

Ucrania es un país intrínsecamente inestable, un país hecho artificialmente², con una población

¹ El ministro polaco de Exteriores, Radoslaw Sikorski describió la guerra civil en Ucrania como “la más grave crisis de seguridad en Europa en la última década.”

² Véase: Ucrania, tobogán militar hacia la barbarie en RI, Nº 447: <http://en.internationalism.org/icconline/201406/9958/ukraine-diapositivas-hacia-militar-Barbarie>.

mayoritariamente ucraniana, una minoría de rusohablantes y otras nacionalidades. Las poblaciones que la componen están divididas por odios históricos que se remontan a las hambrunas por la colectivización forzada de Stalin, a las divisiones resultantes de la Segunda Guerra Mundial y a la deportación de los tártaros de Crimea; todo esto, además, bien instrumentalizado por los políticos de extrema derecha y las distintas bandas mafiosas. A esto se añade que, frente a una difícil y desastrosa situación económica, la parte occidental de Ucrania, más próxima a la UE, ve su salvación en el comercio con esta zona, mientras que la parte oriental sigue estando más interesada en su ligamen a Rusia.

Con todas estas circunstancias a la vista no es difícil entender que la guerra “civil” en que está metida Ucrania no es, fundamentalmente, una empresa ucraniana sino un conflicto cuyos orígenes y consecuencias se integran plenamente en la actual cadena de tensiones imperialistas en Europa y en otros lugares del planeta.

Antes de 1989, Ucrania formaba parte de la URSS y las divisiones y conflictos se mantuvieron bajo control; hoy en día, Rusia está cada vez más atenazada, debido a la expansión de la UE y la presión de la OTAN, hasta el punto de que Barack Obama hizo hincapié en que el desafío de Rusia es “...en efecto, regional” (The Economist, 9 Agosto2014).

Pero hay algunas cosas a las que esta superpotencia, incluso reducida como está a su antigua dimensión regional, no puede renunciar; esto incluye su Base en la península de Crimea en el Mar Negro y un puerto, de aguas cálidas durante todo el año, que le permite acceder al Mediterráneo y, a través del Canal de

Suez, al Océano Índico. No puede tampoco darse el lujo de que Ucrania y la rama sur de su oleoducto que la atraviesa llegue a caer bajo el control total de sus competidores y enemigos; de ahí su estímulo y apoyo a los separatistas en Donetsk y Lugansk.

Rusia, que se ha beneficiado del desvío de la atención de EEUU hacia Extremo Oriente, donde estos, necesitan enfrentar la creciente potencia China, no puede de ninguna manera mantenerse al margen y dejar que la “Novorossiya” (Nueva Rusia) sea destruida; así, no sólo ha proporcionado armas pesadas a los separatistas, sino que tiene además 20.000 soldados concentrados en maniobras cerca de Rostov, en la frontera con Ucrania. La incursión, estimada en 1.000 soldados, no perseguía únicamente el rescate de Donetsk; el objetivo era crear un corredor hacia Mariupol, en el Sur, puesto que los separatistas “neorussos” no hacen, a los ojos del Kremlin, los esfuerzos suficientes para crear un puente hacia la península de Crimea, que Rusia se anexionó en marzo, ni tampoco para favorecer a los separatistas prorusos en Transnistria -Moldavia. Por ahora, es sólo una incursión apenas disimulada, sin ser abiertamente una invasión; pero es un hecho que la perspectiva desde la situación actual es que continuará la desestabilización.

Mientras Ucrania prosiga en sus anhelos de entrar en la OTAN y, a la vez, Putin y Poroshenko se encuentren en Minsk en una o más reuniones de la Unión Euroasiática, no habrá bases reales para unas negociaciones.

“Occidente” no puede dejar las manos libres a Rusia, a pesar de que ahora no es sino una potencia regional; de hecho, Obama ha reconocido que Estados Unidos tiene que desarrollar aún una estrategia

para contrarrestarla. Primero hubo una condena diplomática; después, a partir del derribo del avión malayo, aumentaron las sanciones impuestas, afectando directamente a los bancos rusos. Hay algo más: la ayuda a Kiev ha sido incrementada: 690 millones de dólares procedentes de Alemania y 1.400 millones \$ del FMI (primer pago de los 1.700 millones prometidos cuando Rusia suprimió su ayuda, el invierno pasado). Sin lugar a dudas la ayuda incluirá también la venta de armas. Finalmente, Gran Bretaña dirigirá una nueva Fuerza Expedicionaria Unida formada por 10.000 hombres de seis países, ninguno de ellos es un peso pesado de la OTAN. Canadá también podría estar implicada: lo que es enormemente simbólico en estas circunstancias y desde luego lo que anuncia es una respuesta militar a la crisis ucraniana.

Aunque a todos los países europeos les una el interés de atajar la ofensiva rusa, no es imaginable la idea de que existe de hecho una “comunidad internacional” unida u “Occidental”. Realmente, los países vecinos y las potencias europeas están todos demasiado ocupados protegiendo sus propios intereses: Francia sigue proveyendo a Rusia de helicópteros de gran fuselaje; Gran Bretaña quiere que el mundo de los negocios ruso invierta a través de la City londinense y Alemania depende aún del gas ruso. De hecho, lo que cada uno quiere es que sea otro el que asuma el coste de las sanciones. Existen pues diferencias, respecto a los países que tienen un punto de vista mucho más beligerante, cara a las incursiones rusas en general, porque tienen sus propias minorías rusas y temen que la misma inestabilidad se produzca en su propio territorio. Serbia, por ejemplo, desde su posición está igualmente atrapada en el dilema,

tratar de mantener a su viejo aliado ruso mientras se orienta hacia la UE: una situación francamente insostenible.

La ruina interna

El conflicto en Ucrania es muy destructivo. Además de la pérdida de vidas y de la destrucción de infraestructuras, especialmente en la zona oriental, los efectos en la economía son muy negativos. Aunque la industria pesada y la minería en Donbass está obsoleta y es peligrosa, la pérdida de una región que representa el 16% del PIB y el 27% de la producción industrial es un desastre para Kiev donde se prevé que el PIB caerá un 6,5% hasta final del año y su moneda, el hryvnia, ha perdido el 60% frente al dólar desde principios de año. Para Ucrania, realmente dependiente del apoyo que recibe, las cosas empeorarán si este invierno Rusia corta el gas del que dependen - con consecuencias desastrosas para las personas que deberán enfrentar los rigores del invierno. 117.000 personas han sido desplazadas en el interior y hay alrededor de un cuarto de millón de refugiados en Rusia.

Las características del combate que allí se está librando, ambos bandos dependen de milicias compuestas de mercenarios fanáticos, terroristas y aventureros, hace que no sólo sufran los civiles sino que además se geste una situación muy peligrosa para el futuro. ¿Quién controla estas fuerzas irregulares? ¿Quién será capaz de meterles en cintura? Basta con echar una mirada a la cantidad de pandillas de fanáticos de todo tipo que proliferan en Afganistán, Irak, Siria o Libia, para ver la amenaza que se perfila.

La clase obrera y el peligro del

Pasa a pag. 6

NUESTRAS POSICIONES

- * Desde la primera guerra mundial, el capitalismo es un sistema social decadente. En dos ocasiones ha sumido a la humanidad en un ciclo de bárbaro de crisis, guerra mundial, reconstrucción, nueva crisis. En los años 80, el capitalismo ha entrado en la fase última de su decadencia, la de su descomposición. Sólo hay una alternativa a ese declive histórico irreversible: socialismo o barbarie, revolución comunista o destrucción de la humanidad.
- * La Comuna de París de 1871 fue el primer intento del proletariado para llevar a cabo la revolución, en una época en la que las condiciones no estaban todavía dadas para ella. Con la entrada del capitalismo en su período de decadencia, la Revolución de octubre de 1917 en Rusia fue el primer paso de una auténtica revolución comunista mundial en una oleada internacional que puso fin a la guerra imperialista y se prolongó durante algunos años. El fracaso de aquella oleada revolucionaria, especialmente en Alemania en 1919-23, condenó la revolución rusa al aislamiento y a una rápida degeneración. El estalinismo no fue el producto de la revolución rusa. Fue su enterrador.
- * Los regímenes estatizados que, con el nombre de “socialistas” o “comunistas” surgieron en la URSS, en los países del Este de Europa, en China, en Cuba, etc., no han sido sino otras formas, particularmente brutales, de la tendencia universal al capitalismo de Estado propia del período de decadencia.
- * Desde principios del siglo XX todas las guerras son guerras imperialistas en la lucha a muerte entre los Estados, pequeños o grandes, para conquistar un espacio en el ruedo internacional o mantenerse en el que ocupan. Sólo muerte y destrucción aportan esas guerras a la humanidad y ello a una escala cada vez mayor. Sólo mediante la solidaridad internacional y la lucha contra la burguesía en todos los

países podrá oponerse a ellas la clase obrera.

- * Todas las ideologías nacionalistas de “Independencia nacional” de “derecho de los pueblos a la autodeterminación”, sea cual fuere el pretexto, étnico, histórico, religioso, etc., son auténtico veneno para los obreros. Al intentar hacerles tomar partido por una u otra fracción de la burguesía, esas ideologías los arrastran a oponerse unos a otros y a lanzarse a mutuo degüello tras las ambiciones de sus explotadores.
- * En el capitalismo decadente, las elecciones son una mascarada. Todo llamamiento a participar en el circo parlamentario no hace sino reforzar la mentira de presentar las elecciones como si fueran, para los explotados, una verdadera posibilidad de escoger. La “democracia”, forma particularmente hipócrita de la dominación de la burguesía, no se diferencia en el fondo de las demás formas de dictadura capitalista como el estalinismo o el fascismo.
- * Todas las fracciones de la burguesía son igualmente reaccionarias. Todos los autodenominados partidos “obreros”, “socialistas”, “comunistas” (o “excomunistas”, hoy), las organizaciones izquierdistas (trotskistas, maoístas y ex-maoístas, anarquistas oficiales) forman las izquierdas del aparato político del capital. Todas las tácticas de “frente popular”, “frente antifascista” o “frente único”, que pretenden mezclar los intereses del proletariado a los de una fracción de la burguesía sólo sirven para frenar y desviar la lucha del proletariado.
- * Con la decadencia del capitalismo, los sindicatos se han transformado en todas partes en órganos del orden capitalista en el seno del proletariado. Las formas sindicales “oficiales” o de “base” sólo sirven para someter a la clase obrera y encuadrar sus luchas.
- * Para su combate, la clase obrera debe unificar sus luchas, encargándose ella misma de su extensión y su organización,

mediante asambleas generales soberanas y comités de delegados elegidos y revocables en todo momento por esas asambleas.

- * El terrorismo no tiene nada que ver con los medios de lucha de la clase obrera. Es una expresión de capas sociales sin porvenir histórico y de la descomposición de la pequeña burguesía, y eso cuando no son emanación directa de la pugna que mantienen permanentemente los Estados entre sí; por ello ha sido siempre un terreno privilegiado para las manipulaciones de la burguesía. El terrorismo predica la acción directa de las pequeñas minorías y por ello se sitúa en el extremo opuesto a la violencia de clase, la cual surge como acción de masas consciente y organizada del proletariado.
- * La clase obrera es la única capaz de llevar a cabo la revolución comunista. La lucha revolucionaria lleva necesariamente a la clase obrera a un enfrentamiento con el Estado capitalista. Para destruir el capitalismo, la clase obrera deberá echar abajo todos los Estados y establecer la dictadura del proletariado a escala mundial, la cual es equivalente al poder internacional de los Consejos obreros, los cuales agruparán al conjunto del proletariado.
- * Transformación comunista de la sociedad por los Consejos obreros no significa ni “autogestión”, ni “nacionalización” de la economía. El comunismo exige la abolición consciente por la clase obrera de las relaciones sociales capitalistas, o sea, del trabajo asalariado, de la producción de mercancías, de las fronteras nacionales. Exige la creación de una comunidad mundial cuya actividad total esté orientada hacia la plena satisfacción de las necesidades humanas.
- * La organización política revolucionaria es la vanguardia del proletariado, factor activo del proceso de generalización de la conciencia de clase en su seno. Su función no consiste ni en “organizar a la clase obrera”, ni en “tomar el poder” en su nombre, sino en participar activamente en la unificación de las luchas, por el control de éstas por los obreros mismos, y en exponer la orientación política revolucionaria del combate

del proletariado.

NUESTRA ACTIVIDAD

- La clarificación teórica y política de los fines y los medios de la lucha del proletariado, de las condiciones históricas e inmediatas de esa lucha.
- La intervención organizada, unida y centralizada a nivel internacional, para contribuir en el proceso que lleva a la acción revolucionaria de la clase obrera.
- El agrupamiento de revolucionarios para la constitución de un auténtico partido comunista mundial, indispensable al proletariado para echar abajo la dominación capitalista y en su marcha hacia la sociedad comunista.

NUESTRA FILIACION

Las posiciones de las organizaciones revolucionarias y su actividad son el fruto de las experiencias pasadas en la clase obrera y de las lecciones que dichas organizaciones han ido acumulando de esas experiencias a lo largo de la historia. La CCI se reivindica de los aportes sucesivos de la Liga de los Comunistas de Marx y Engels (1847-52), de las tres Internacionales (la Asociación Internacional de los Trabajadores, 1864-72, la Internacional Socialista, 1884-1914, la Internacional Comunista, 1919-28), de las Fracciones de Izquierda que se fueron separando en los años 1920-30 de la Tercera Internacional (la Internacional Comunista) en su proceso de degeneración, y más particularmente de las Izquierdas Alemana, Holandesa e Italiana.